

La evolución de un núcleo suburbano barcelonés: Sant Boi de Llobregat*

por M.^a ANGELS ALIO **

Sant Boi de Llobregat es un municipio del Area Metropolitana de Barcelona (1) que reúne un buen número de características tipológicas de los espacios geográficos que H. Carter denomina «franja rural-urbana» con tendencia al suburbio (2). Así, por ejemplo, junto a un núcleo urbano inconexo, y que se extiende ampliamente sobre las laderas de pendientes suaves de la Cordillera Litoral catalana, se mantiene aún la pervivencia de un amplio sector agrícola de regadío, próximo a desaparecer por el establecimiento de importantes instalaciones industriales y por la degradación ecológica del delta del río Llobregat, en el cual se encuentra ubicado.

Este espacio suburbano, que debe definirse en relación con el proceso de crecimiento de una sociedad expansiva neocapitalista, necesita explicarse además en el marco de las especiales condiciones políticas que ha vivido el Estado español desde el año 1939, las cuales han permitido agudizar las formas suburbanas y a su vez aumentar los costes sociales normalmente derivados de este tipo de urbanización.

El objeto de este artículo consiste en describir el particular proceso de conformación urbana que ha afectado a Sant Boi en los tres últimos decenios. Debeamos concretar el estudio dentro del espacio propiamente urbano residencial, por cuanto en él se resumen con precisión algunos de los principales mecanismos que configuraron la mayoría de suburbios de esta Area Metropolitana, así como

* Resumen de la tesis de licenciatura dirigida por el Dr. H. Capel y presentada en septiembre de 1973, en el Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona. Su título era «Formació de l'espai suburbà: Sant Boi de Llobregat».

** Profesora encargada de curso del Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona.

(1) El espacio conocido como «Area Metropolitana de Barcelona» tiene una superficie de 3.206 km.² y en 1970 alcanzaba una población de 3.579.316 habitantes. Éstos representaban el 69,8 % de la población total catalana, y el 10,5 % de su suelo. Esta área metropolitana, que se preveía llegara a ser una entidad de gestión oficialmente reconocida, y para la cual existían ya proyectos de organización territorial, fue sustituida en 1975 por la «Entidad Municipal Metropolitana de Barcelona», que agrupa tan sólo 28 municipios del entorno barcelonés (entre ellos Sant Boi). Dicha entidad posee algunos organismos de gestión oficiales.

(2) Denominación utilizada por CARTER, H., en *El estudio de la geografía urbana*, Madrid, I.E.A.L., 1974, pp. 323-328.

porque también refleja fielmente los distintos fenómenos de transformación socio-económica que los acompañaron.

I. LAS BASES DEL PROCESO URBANO

1. Antecedentes: La expansión económica de principios del siglo XX

El proceso de suburbanización de Sant Boi de Llobregat se puede hacer retroceder hasta la primera década de este siglo, y hasta 1936 caracteriza un determinado modelo de crecimiento suburbano.

Aun escapando al objetivo principal del artículo, hacemos referencia a este período porque resulta interesante observar en él algunas de las típicas funciones de los municipios localizados en lo que había de ser la franja rural-urbana de las futuras ciudades metropolitanas, y que precisamente en el período 1900-1910 se incorporaban a una nueva estructura socioeconómica caracterizada por el modo de producción capitalista (cuyo inicio en Cataluña cabe situar en torno a 1840 (3) y que en estos años afianzaba sus específicos mecanismos de expansión). Además, nos parece acertado considerar que en estas primeras funciones suburbanas, podemos encontrar los antecedentes de las bases sobre las que se asientan algunas de las características actuales.

Sant Boi de Llobregat, situado tan sólo a 11 km de Barcelona, experimentó rápidamente el impacto del crecimiento económico de la capital. Ello se realizó mediante determinadas transformaciones que configuraron la existencia de un municipio de tipo agrícola-industrial, cuyos principales caracteres se podrían sintetizar en:

a) Una producción agrícola intensiva de regadío, orientada casi exclusivamente al abastecimiento cotidiano barcelonés. Ello tuvo lugar tras la desaparición del *boom* exportador de 1914-1918 provocado por la Primera Guerra Mundial. Debemos señalar que desde 1885-1890 —en 1885 se terminó la construcción del Canal de la Derecha del Llobregat (cuyas aguas se destinaron a la agricultura), y en 1890 se descubrió la existencia de mantos acuíferos en el Delta del Llobregat—, el espacio agrícola del Delta se había ido especializando en cultivos hortofrutícolas, como verduras y árboles frutales, desapareciendo paulatinamente el sistema de alternancia de cultivos de secano (cereales) y de huerta que predominaba desde mediados del siglo XIX.

b) Unas instalaciones industriales, tres de tamaño considerable (más de 500 trabajadores), cuyo capital, así como su orientación comercial, no poseían características locales. Las tres industrias textiles —«Colonia Güell, S. A.», ubicada dentro del vecino término municipal de Santa Coloma de Cervelló, si bien su influencia ha sido siempre mucho más notoria en Sant Boi de Llobregat, «Manufacturas Españolas Dubler» e «Hilaturas Gossypium»— sumaban en 1920 un censo laboral superior a los 1.500 trabajadores residentes en Sant Boi, aunque sus sedes sociales se encontraban fuera de la población.

c) El suelo de ocupación urbana, aparte de las normales funciones residenciales y de servicios, estaba también destinado a residencia secundaria de verano

(3) VICENS VIVES, J., y LLORENS, M.: *Industrials i polítics (segle XIX)*, Barcelona, Editorial Vicens Vives, 1972, 440 páginas.

para algunas familias de la burguesía barcelonesa. Sus torres y chalets conformaron una zona urbana específica en los sectores denominados «El Bori», «Can Pinyol» y calle Eusebio Güell, la cual estableció el nexo de unión entre el núcleo propiamente dicho y «El Bori», caserío agrícola en sus orígenes.

Debe reseñarse además que 16,65 ha. colindantes al núcleo estaban ocupadas, ya desde 1854 (4), por un Instituto Psiquiátrico, de ámbito regional, que anteriormente había estado ubicado en Barcelona. A finales del siglo XIX, el traslado de este tipo de instalaciones supuso uno de los primeros datos del proceso suburbano en los alrededores de las capitales europeas (5).

d) En 1919 se inauguró el servicio de la red ferroviaria, la cual permitió enlazar directa y rápidamente Sant Boi con Barcelona. Esta infraestructura, que fue construida a fin de unir Barcelona con las zonas industriales y mineras de las comarcas catalanas del interior, sirvió también para fijar los ejes a partir de los cuales se expandió posteriormente el proceso de suburbanización. Este proceso se inició ya entonces en sus proximidades en forma de establecimientos industriales (como la mencionada Colonia Güell, S. A.) y de urbanizaciones del tipo ciudad-jardín (6).

En estas condiciones, acompañadas por un importante incremento demográfico ocurrido entre 1897 y 1936: 5.481 habitantes y 9.909 respectivamente, el municipio pasó de tener un carácter exclusivamente agrícola-artesanal, dominado por relaciones semif feudales, a poseer una estructura socioeconómica de índole capitalista con base en los nuevos organismos y sociedades locales que canalizaban las respectivas ambiciones político-culturales de las nuevas clases sociales (7).

2. El crecimiento de la aglomeración barcelonesa y su incidencia en el municipio

Después de la guerra civil, entre los años 1951 y 1959, se constatan en Sant Boi los primeros indicios de las transformaciones socioeconómicas que supondrán la formación de la aglomeración barcelonesa. Entre éstas cabe citar dos importantes fenómenos que también afectan a otras grandes áreas urbanas del Estado español: a) un acelerado crecimiento demográfico motivado por la masiva afluencia inmigratoria procedente de las zonas rurales más subdesarrolladas de España, y b) una importante expansión económica basada en el sector industrial.

Concretamente en Sant Boi, se pueden caracterizar en los siguientes términos:

La incidencia de la inmigración. Posteriormente a 1940, se inició una débil inmigración hacia la comarca. Los inmigrados se empleaban todavía en el sector agrícola. A partir de 1955, año en el que empieza una considerable afluencia de inmigrantes no catalanes al municipio, Sant Boi experimenta un rápido creci-

(4) MARTÍ I VILA, C.: *Notes històriques de la Vila de Sant Boi de Llobregat*, Sant Boi de Llobregat, Biblioteca Popular, 1952.

(5) CARTER, H.: *Op. cit.*, p. 324.

(6) SOLÁ-MORALES I RUBIO, M. DE: *Els ràvals de la plus-vàlua*, «Serra d'Or», abril 1972. Del mismo autor, véase: *La Gran Barcelona*, Madrid, Ed. Alberto Corazón, 1972, pp. 72-73.

(7) C. Gomis censó ocho sociedades locales en el primer decenio del siglo XX. Véase *Provincia de Barcelona*, en CARRERAS CANDI, F., *Geografía General de Catalunya*, Barcelona, Ed. Albert Martí, 1910-1915.

miento demográfico, cuya intensidad se puede comprobar mediante la lectura de los datos de los censos y de los padrones municipales; en ellos se observa que, frente al período 1936-1954, cuyo aumento se cifra únicamente en 2.197 hab., entre 1955 y 1960 el incremento absoluto de población asciende a 6.557 hab. Este ritmo de crecimiento irá aumentando luego de forma muy rápida hasta 1970.

CUADRO 1

Crecimiento de la población absoluta

Año 1936	9.909 hab.	Año 1960	19.963 hab.
Año 1940	10.310 »	Año 1965	29.191 »
Año 1954	12.106 »	Año 1970	50.051 »
Año 1955	13.406 »	Año 1975	64.277 »

Dentro de este período 1955-1975 se distinguen dos etapas profundamente diferenciadas entre sí a causa de sus respectivos comportamientos demográficos. En la primera etapa 1955-1964, los inmigrantes proceden directamente, en su mayoría, de las regiones de origen, y se establecen además en los momentos en que son más difíciles sus condiciones de llegada y residencia. (Téngase en cuenta que en aquellos años existía en Barcelona una clara actuación represiva por parte de la Administración, que obstaculizaba la llegada de inmigrantes.) Entre 1955 y 1975, el crecimiento se basa fundamentalmente en la llegada de los familiares de los primeros inmigrantes, y en el cambio de residencia de éstos, la mayor parte de los cuales se habían afincado primero en los barrios marginales de Barcelona y municipios colindantes.

Acompañando el crecimiento absoluto de la población, se producen entonces importantes modificaciones de la estructura demográfica local. Entre ellas merecen destacarse:

a) El incremento de las clases jóvenes. La inmigración, constituida en su mayoría por población joven y adulta (20-40 años), tuvo una decisiva influencia en el rejuvenecimiento de la estructura demográfica de Sant Boi, que se caracterizaba anteriormente por una marcada tendencia al envejecimiento; si en 1950 el porcentaje de población menor de 25 años representaba sólo el 20,7 % del total, en 1970 esta misma clase alcanzaba ya el 45,8 % (cuadro 2). Además de la aportación de nueva gente joven, ello fue debido también a la elevada fecundidad de los inmigrantes, que hizo aumentar rápidamente las tasas de natalidad: 14,5 por mil en el decenio 1960-1970, frente a 9 por mil en el decenio 1940-1950 (tasas calculadas según los datos de los Registros civiles municipales, y que son inferiores a la realidad).

CUADRO 2

Modificaciones en la estructura demográfica

	1950	1960	1970
0 —24 años	20,7 %	42,2 %	45,8 %
25 —64 años	69 %	51 %	47,9 %
+65 años	10,3 %	6,7 %	7 %

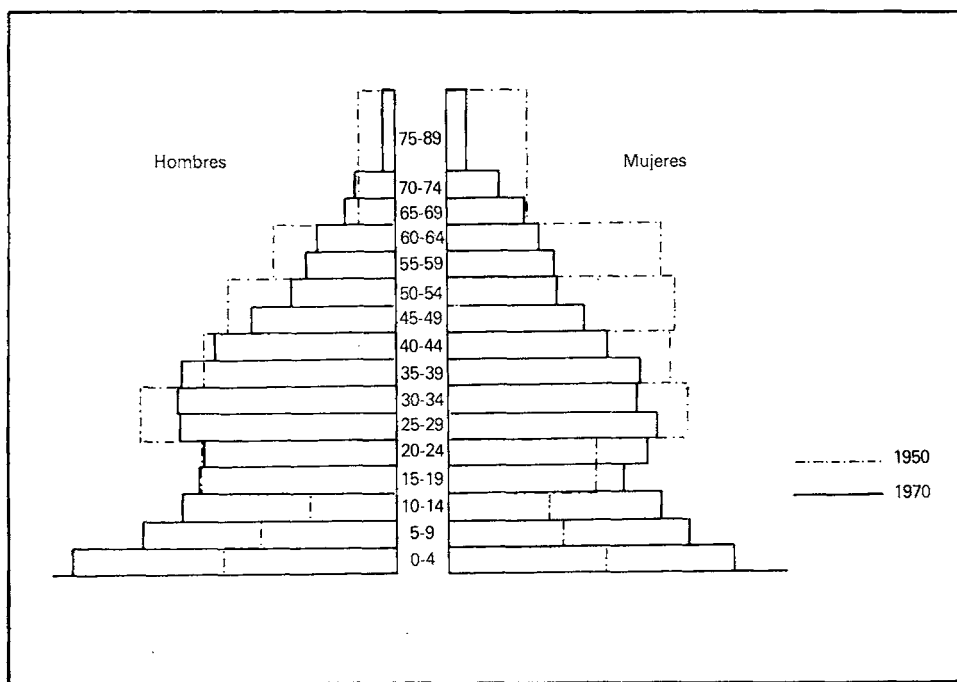


Figura 1

b) Reducción porcentual de la población autóctona. Como consecuencia del fenómeno anterior, se ha producido un claro predominio numérico de la población inmigrante frente a la autóctona: los valores porcentuales, en 1970, se cifran respectivamente en el 57,1 % y el 43,9 % (8).

La expansión industrial. La modificación de la orientación económica en la política del Estado español, acontecida en 1959 a raíz del Plan de estabilización económica (9), influye ampliamente en el proceso de transformación espacial de las áreas metropolitanas. En Sant Boi ello va unido a la intensificación de la especialización funcional del municipio que se realiza desde la economía mixta agrícola-industrial existente en los tres primeros decenios de siglo, y la economía de evidente especialización industrial actual (10). La preponderancia del sector secundario, especialmente acusada a partir de 1960, año en el que se aprueban los primeros planes parciales que legalizan el Polígono Industrial, tiene su origen en

(8) Según los datos censales, fuente en la que nos basamos, dentro de la categoría de autóctonos se incluyen los hijos de los inmigrantes nacidos en la localidad. Prácticamente, sin embargo, su situación es la misma que la de sus padres, por lo que el mencionado porcentaje debería aumentarse en un 25 % más.

(9) *Capitalismo español: De la autarquía a la estabilización*, Madrid, «Cuadernos para el Diálogo», 1973, 2 vols.

la cada vez más intensa descentralización que realizan numerosas empresas ubicadas anteriormente en Barcelona.

Traducido en cifras, la industrialización de Sant Boi se puede observar comparando los datos censales de población activa correspondientes a los años 1950 y 1970: las cifras oscilan entre un 51,8 % de trabajadores en el sector secundario en 1950 (año que aún nos sirve para aproximarnos a la estructura económica anterior), y un 74 % en 1970. Proporcionalmente, la población activa rural desciende desde un 20,5 % en 1950, hasta un 2 % en 1970 (cuadro 3).

CUADRO 3

Evolución en la composición de la población activa

	1950	1960	1970
Sector Primario	20,5 %	9 %	2 %
Sector Secundario	51,5 %	74,5 %	74 %
Sector Terciario	28 %	16,5 %	24 %

A ello se debe añadir asimismo la progresiva proletarización del municipio, puesto que, en categorías socioprofesionales, el número de asalariados aumentó considerablemente en estos veinte años: 66 % de asalariados en 1959, y 81,26 % en 1970.

De estos caracteres se desprende que el núcleo residencial de Sant Boi se ha transformado en un lugar de hábitat mayoritariamente obrero industrial, en el que se constatan además rasgos propios de las denominadas ciudades-dormitorio. Cabe destacar en este sentido la mínima importancia del sector terciario, y los movimientos pendulares a los que diariamente está obligada más del 35 % de la población activa: el total absoluto de la misma asciende a 17.411 hab. en 1970, mientras que el número de empleos ofrecidos en el término municipal en 1972 se cifra únicamente en 11.703 (11), 7.917 de los cuales se concentran en el Polígono industrial.

Naturalmente, esta transformación socioeconómica se traduce en la evolución de los distintos usos espaciales. Entre 1940 y 1969, la superficie destinada a cultivos agrícolas en el municipio descendió en 672,1 ha (2.146,48 ha en 1940 y 1.474,38 ha en 1969). La merma de terrenos se hizo en beneficio del suelo urbano, residencial e industrial; en 1940 y 1969 el suelo residencial ocupaba, respectivamente, 47,52 ha y 515,58 ha; el suelo industrial, prácticamente inexistente como tal en 1940, alcanzaba en 1969 una superficie del orden de las 194,04 ha (12).

II. LA TRANSFORMACION DEL NUCLEO

Tal como ya apuntábamos, en la formación del núcleo de Sant Boi de Llobregat han intervenido no sólo mecanismos sociales y económicos propios de

(10) Díez NICOLÁS, J.: *Especialización funcional de las ciudades españolas*, «Ciudad y Territorio», n.º 1, 1971, p. 27.

(11) Fuente: Censo Sindical de 1972.

(12) Fuente: Superficies Catastrales de los años 1936-1940 y 1969.

cualquier sociedad capitalista, sino que también debemos considerar en este caso el decisivo papel de gestión pública derivado del contexto político que lo ha propiciado. Ello puede observarse en cada una de las etapas en que hemos dividido este proceso.

1. 1940-1950: Período de estancamiento

En el decenio 1940-1950, Sant Boi sufre un estancamiento en el proceso de expansión urbana, cuyo origen se puede asignar a la coyuntura socioeconómica recesiva de la postguerra. Durante este período se destaca una sola actuación con incidencia urbanística en el pueblo; nos referimos a las instalaciones del Parque Móvil Militar de automovilismo.

Este equipamiento, de 12,60 ha de extensión, tuvo una decisiva influencia en la configuración urbana de Sant Boi, porque significó, de hecho, la modificación de la estructura viaria del sector, la cual había sido establecida en 1905 en un «Plan general y anteproyecto de alineaciones y Ensanche de San Baudilio de Llobregat» (13). El cambio de perspectivas en la ordenación de las calles se advierte en un plano, fechado en 1947, en el que no aparecen las directrices del de 1905, y en el que, por el contrario, se detecta la delineación del sector en cuestión; en esta delineación se advierten los trazos que delimitan el terreno destinado al Parque Móvil y los que planificaban de nuevo el barrio adyacente (Els Vinyets y Casablanca). Parte de los terrenos destinados al Parque Móvil habían de albergar en principio las instalaciones deportivas del club «Unión Deportiva Samboyana» (el dibujo del campo de rugby se advierte aún en el mencionado plano de 1947). Mediante cesiones de terrenos, y la gestión del Ayuntamiento, este equipamiento se desplazó hacia el oeste. Debe señalarse además que la edificación del Parque Móvil supuso la urbanización de un sector prácticamente rural hasta entonces (Els Vinyets), iniciándose la misma en la calle Jaime Balmes, abierta y dotada de infraestructura por el propio ejército.

Conjuntamente con las instalaciones de la «Compañía de Fuerzas Eléctricas de Cataluña», también ubicadas en esta zona, los dos equipamientos favorecieron la instalación de un poblamiento marginal en su vecindad, puesto que éstos condicionaron la aparición de un entorno visual desagradable. Efectivamente, aún en la actualidad, el Parque Móvil y la Estación Receptora de la F.E.C.S.A. segregan el núcleo urbano de dos nuevos barrios en los que residen clases sociales de bajo nivel económico; nos referimos a los barrios de Casablanca y Cinco Rosas.

2. 1955-1960: Aparición del poblamiento subintegrado y pérdida de la función de residencia secundaria

Coincidiendo con la llegada de los inmigrantes, aparecen en Sant Boi los primeros asentamientos marginales (14), que se constituyen según tres diferentes tipos:

(13) Su original se puede aún consultar en el Ayuntamiento.

(14) BORJA, J., y otros: *La Gran Barcelona*, op. cit., pp. 62-65.

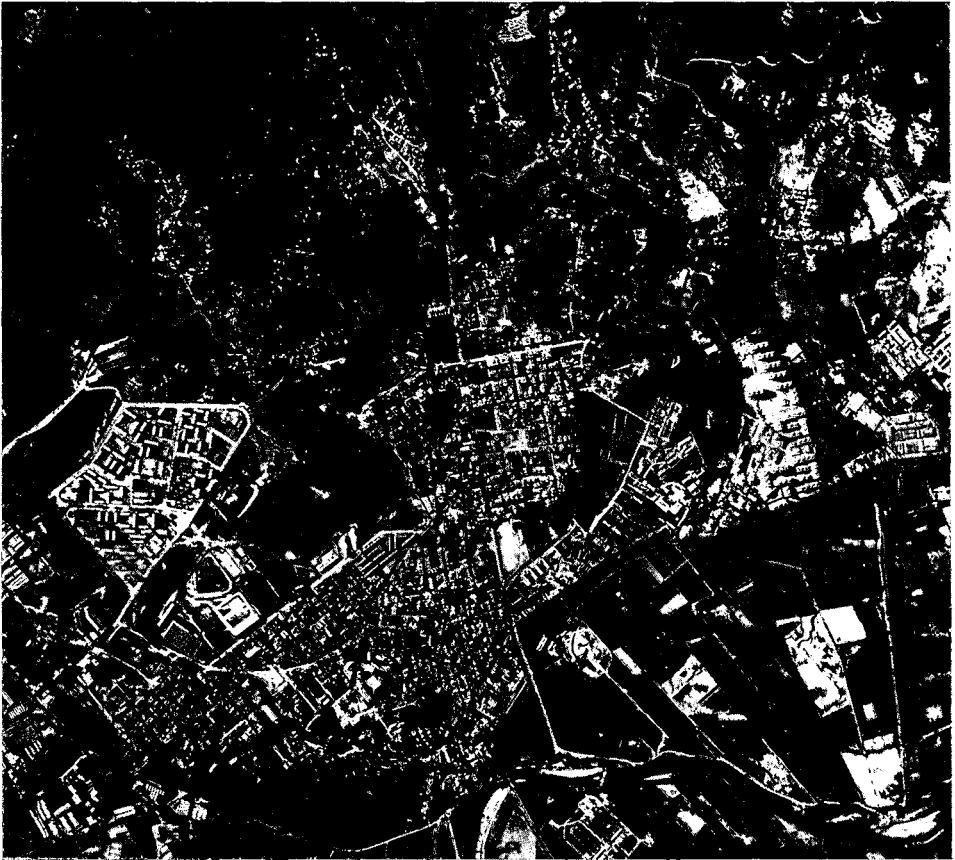


Figura 2.

a) Readaptación de antiguos edificios del casco antiguo. Es el caso de los grandes caserones deteriorados por el tiempo y el abandono, que se subdividieron en tantas nuevas viviendas como era posible.

b) Construcción de barracas en los patios traseros de las casas. Las casas del pueblo eran aún de tipo rural, con dos plantas y un patio en el que se guardaban los aperos.

c) Edificios de nueva planta, denominados *estatjes* o *corralons*, que consistían en una serie de habitaciones distribuidas a lo largo de un corredor, al final del cual se encontraba un patio con los servicios. Esta modalidad de alojamientos tuvo dos distintos orígenes:

1) A veces se construyeron en las casas en cuyos patios traseros ya se habían levantado barracas. Los propietarios de la casa pasaron a vivir al primer piso y transformaron toda la planta baja en *estatje*.

2) Habitualmente, sin embargo, eran edificaciones de nueva planta, construidas en ladrillo y entre medianeras. Posteriormente sufrieron también la

adición de una segunda planta, en la que vivía el propietario, o que también se dedicaba a *estatje*. Esta modalidad llegó a suponer un tipo específico de negocio cuando algunos de sus constructores eran propietarios de más de un edificio de idénticas características.

Aunque es imposible cuantificar la importancia numérica de estos asentamientos, cuyo número varía notablemente a lo largo del período, y de los cuales existen aún muestras, no por ello se ha de desdeñar su influencia, puesto que determinaron, en algunas zonas, una característica configuración espacial. Reseñamos como ejemplo el caso de las calles Blay Net, Jacinto Verdaguer y Cristóbal Colón, en el mencionado barrio de «Els Vinyets», en donde múltiples edificios de deficiente construcción aún conservan en su planta baja la fachada característica de este tipo de alojamientos: dos ventanas pequeñas y una puerta estrecha en su centro.

En general, podemos afirmar que los sectores en los que se edificaron aumentaron posteriormente en cantidad y calidad deficientes, y han sido hasta ahora los más marginados. En la actualidad, una vez desaparecido el acuciante déficit de viviendas (cifrado en 1.000.000 de viviendas en 1957 para el conjunto del Estado español, según el *Plan Nacional de Vivienda*), estos barrios están sufriendo un profundo proceso de remodelación, en manos de la iniciativa privada que construye en ellos grandes bloques de viviendas.

Pero, aun en la actualidad, el Ayuntamiento se ha de enfrentar con multitud de problemas de vivienda derivados de su anterior política permisiva, y cuya expresión más patente se encuentra en el barrio Casablanca, donde se localizan sótanos y locales comerciales utilizados como vivienda.

A fin de comprender la coyuntura urbanística de aquellos años, cabe reseñar que la postura tolerante e inhibidora de la Administración se inserta en el marco de un momento sociopolítico, en el que por un lado se propugna una ideología ruralista y autárquica y, por el otro, se favorece un despegue económico basado en la industrialización. «Durante toda una fase, la llegada de trabajadores y familias rurales a las grandes ciudades parece considerarse como un prueba en contra de la política de protección al campesinado del interior, y como el anuncio de una transformación no deseada y cargada de peligros... De un modo u otro, el proceso de urbanización característico del crecimiento económico a partir de 1950 tuvo que enfrentarse a una política urbana restrictiva» (15). Recuérdese que las primeras legislaciones sobre la materia no aparecieron hasta 1956, cuando se aprobó la Ley del Suelo y Ordenación Urbana, y 1957, año en el que se creó el Ministerio de la Vivienda.

Paralelamente a la aparición del hábitat subintegrado, se asiste también a la decadencia de la función residencial para veraneo, que hasta el momento había caracterizado al municipio, y cuyos barrios específicos fueron abandonados paulatinamente por los antiguos propietarios, los cuales fueron sustituidos, en algunos sectores, por los inmigrantes.

Dentro de esta problemática, es interesante señalar el caso del Parque Marianao y Casablanca, dos urbanizaciones iniciadas en esta época y que no llegaron a prosperar.

(15) *Estudios sobre recursos socioeconómicos para la actuación urbanística y la prestación de servicios en la Comarca de Barcelona*, Barcelona, Comisión de Urbanismo, 1973, página 23. Son especialmente interesantes los capítulos 1 y 2 de la obra, destinados a describir la coyuntura política y normativa urbanística desde 1940 a 1970.

El Parque Marianao, cuyo Proyecto de Alineaciones (16) nunca fue legalizado por los organismos oficiales pertinentes (aunque sí lo estuviera por el Ayuntamiento, con fecha del 28 de enero de 1946), es una urbanización del tipo ciudad-jardín, concebida inicialmente con todo tipo de comodidades: en el proyecto presentado al Ayuntamiento se cita la intencionalidad de construir en ella un hotel, un casino y una zona comercial. En realidad, hasta 1972, año en el que sufrió una nueva revalorización, el barrio resultó ser un lugar sin urbanizar, sin infraestructura y edificado mayoritariamente en forma clandestina. El abandono de la urbanización aconteció cuando los promotores comprobaron la imposibilidad de vender en aquellos años una pretendida urbanización de lujo. En 1958, once propietarios de parcelas presentaron una denuncia en el Ayuntamiento en la que se acusaba a los promotores de no haber mantenido las normativas de construcción y promesas iniciales, así como también el haber permitido la edificación de barracas en algunas parcelas.

Este Parque Marianao debe su nombre a los antiguos propietarios (anteriores a 1936), los Marqueses de Marianao, que poseían aquí su residencia rodeada de un amplio parque.

El barrio Casablanca fue también planificado inicialmente como una urbanización de residencia secundaria, y parcelado y vendido hacia 1950. Los terrenos eran agrícolas y pertenecían a la masía Casablanca. La mayoría de nuevos propietarios, que habían comprado sus parcelas a plazos, autoconstruyeron en sus solares, o bien reparcelaron y los revendieron. En 1956 se contabilizaban unas 20 casitas «de escasísimo valor por ser humildes en extremo» (17). El resultado ha sido la existencia de un sector autoconstruido en su totalidad (con *estatjes* en múltiples casos), habitado enteramente por familias inmigrantes. Actualmente es este el barrio de Sant Boi con características marginales más típicas.

3. 1960-1970: Intensificación del crecimiento urbano

En 1960 se inicia un período de intenso ritmo de construcción de viviendas, cuyos resultados más visibles se sintetizan en la densificación y mala calidad del medio ambiente. Esta urbanización, que hasta 1970 supone un aumento del orden de las 10113 viviendas (18), puede ser estudiada separadamente según se refiera al casco urbano tradicional, o bien a su periferia. Esta división tiene su origen tanto en los diferentes mecanismos de gestión, como en los distintos paisajes urbanos resultantes.

Urbanización del casco urbano. La urbanización del casco urbano, que corrió enteramente a cargo de la iniciativa privada, se efectuó individualmente a partir de la edificación de bloques de pisos entre medianeras, alineados, en general, según el Plan Viario de 1905. Este Plan, junto con las Ordenanzas Municipales,

(16) *Parque Marianao. Proyecto de Urbanización y Enlace con el núcleo de San Baudilio de Llobregat*, 1946 (depositado en el Archivo Municipal).

(17) *Avance del Plan de Base del sector Sur de la Villa de San Baudilio de Llobregat*, 1956. En este anteproyecto, el barrio aparece calificado como de mediana industria y vivienda.

(18) Los censos de 1960 y 1970 proporcionan la cifra de 3.673 y 12.783 viviendas, respectivamente, en el municipio.

fueron los únicos elementos correctores del proceso, aunque la ineficacia de los mismos puede desprenderse a la vista de los resultados obtenidos: en 1970 el casco urbano, cuya superficie se cifra en 259 ha, posee únicamente 1,22 ha destinadas a jardín público; el suelo restante se compone casi exclusivamente de edificios, nuevos y viejos, organizados en manzanas cuadrangulares que, a modo de ensanche más o menos geométrico, rodean el casco antiguo.

El *Ensanche* está formado por dos diferentes barrios, polarizados cada uno de ellos por una plaza que les da nombre: son la Plaza Cataluña y la Plaza Calvo Sotelo.

Si bien los dos barrios mantienen rasgos que los diferencian entre sí, existen algunos caracteres que los hacen semejantes, en el proceso y morfología resultantes.

En primer lugar, la edificación corrió a cargo de empresas constructoras de tipo mediano y pequeño, sobre parcelas de tamaño habitualmente reducido, y a veces en sucesivas etapas de construcción en altura. Las viviendas son de superficie reducida, con un promedio de 60 m², y de mediana o nula calidad.

En segundo lugar, estos barrios han estado gravemente afectados por la especulación, puesto que los grandes propietarios del suelo han preferido parcelar sus terrenos y proceder a edificarlos paulatinamente. Un ejemplo lo constituye el lugar propiamente denominado «Els Vinyets» (en el barrio del mismo nombre), cuyo solar era propiedad de un antiguo ladrillar vecino a la estación receptora de la F.E.C.S.A. y que fue edificado lentamente, primero siguiendo la red viaria de las calles Isaac Albéniz y Blay Net, y luego en forma discontinua, en bloques de pisos aislados en los lugares en los que aún no se conocían las posibilidades legales de edificación.

También los grandes promotores de ámbito comarcal han esperado a construir, dedicándose durante este decenio a la compra de suelo presumiblemente urbano en un futuro inmediato. Como ejemplo podemos citar el caso del grupo inmobiliario S.P.A.I. en el lugar conocido como «Molí Vell». S.P.A.I. ha venido actuando con profusión en toda la comarca y es quizás una de las promotoras más importantes del sector, con más de quince empresas afiliadas y con conexiones con altos funcionarios de la administración local de Barcelona.

Otra característica destacable es que la edificación de bloques de pisos se alterna con la pervivencia de casitas de planta baja: son los edificios de los pequeños agricultores y las casas autoconstruidas de los inmigrantes, así como los chalets de residencia secundaria que aún se mantienen en algunos puntos del Ensanche.

Por último, puede señalarse que, excepto en aquellas calles urbanizadas con anterioridad a la edificación, los servicios e infraestructura llegaron posteriormente.

El resultado de todo ello es la existencia de una trama urbana inconexa, salpicada de solares, pero densificada excesivamente en algunos puntos, en los que se alcanzan densidades de población del orden de los 250-400 hab./ha.

El proceso de transformación del *Casco Antiguo* no ha sido tan espectacular como el señalado para el Ensanche, pero, a pesar de todo, cabe mencionar la aparición de los siguientes caracteres:

- a) Un proceso de sustitución de la edificación antigua por nuevos bloques de pisos con características idénticas a las de sus parcelas (estrechas y alargadas).
- b) Un proceso de degradación, generalmente por abandono, del paisaje urbano tradicional. Esta degradación ha resultado particularmente intensa en el sector medieval, puesto que al deterioro del hábitat se le ha de añadir la existencia

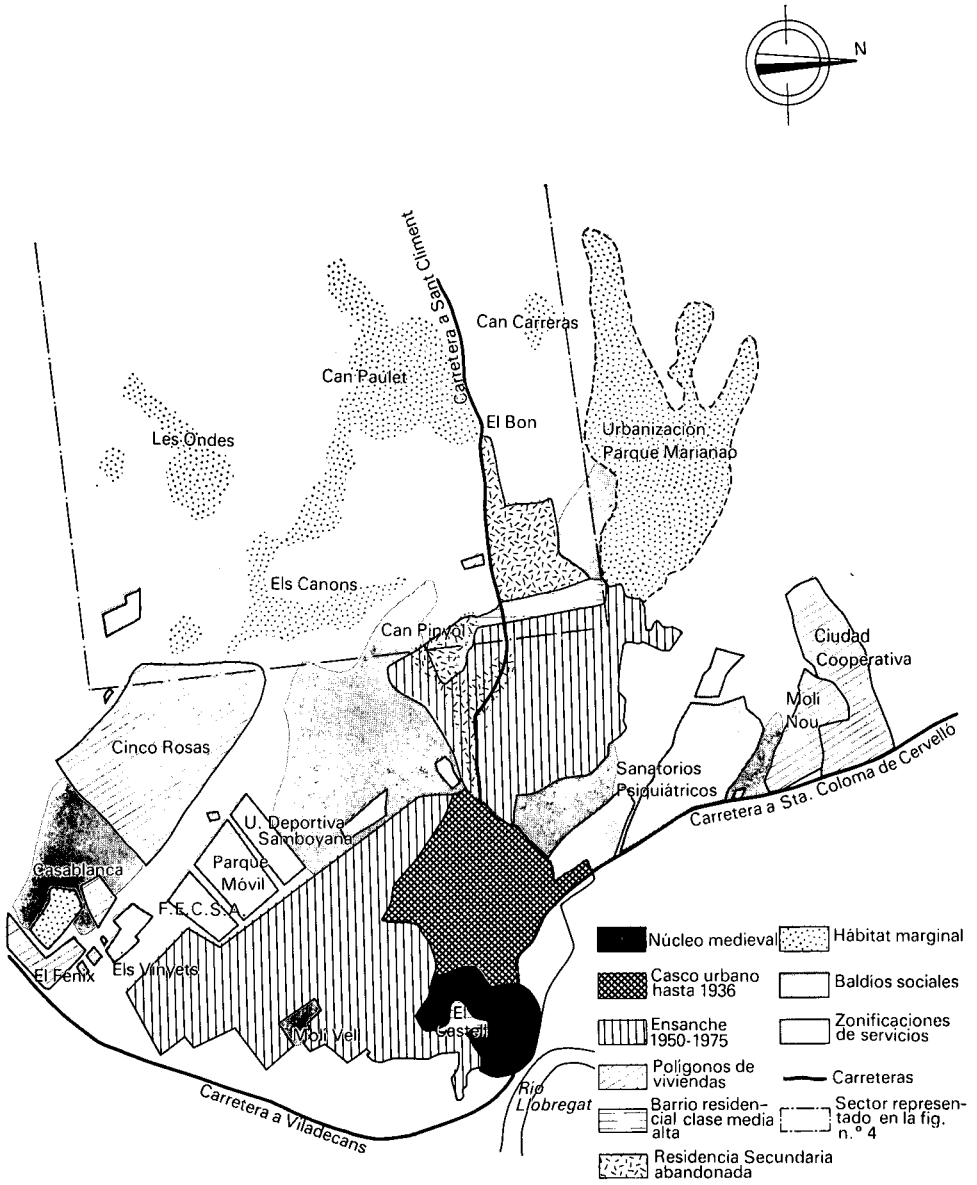


Figura 3.

de una infraestructura anticuada, deficitaria y alejada de los grandes ejes viarios por los que se orienta la actual expansión urbana.

Urbanización periférica. Las actuaciones de urbanización periférica que han incidido decisivamente en la constitución suburbana local son: la unidad vecinal de absorción Cinco Rosas, el polígono residencial Ciudad Cooperativa, y las urbanizaciones clandestinas de la ladera de la montaña de San Ramón.

a) La unidad vecinal de absorción Cinco Rosas (19) es un polígono residencial de promoción pública, concretamente de la Obra Sindical del Hogar, que se construyó con la finalidad de albergar a los habitantes de los barrios de barracas de los alrededores de Barcelona.

Cinco Rosas ha tenido una especial importancia en la formación del suburbanismo de Sant Boi, porque, con ella, a las características ya suburbanas del núcleo se sumaron las especiales circunstancias de deficiente urbanización del polígono, que en síntesis se pueden resumir en las siguientes:

— el suelo (36 ha) fue urbanizado rápidamente, sobre terrenos que el Plan Comarcal de 1953 calificaba como agrícolas permanentes, y en condiciones de infraestructura deficiente (nos referimos concretamente a los colectores y red de alcantarillado);

— a los rasgos marginales de la nueva población (7.445 hab en 1970) se le añadió la incomunicación viaria con respecto al centro de Sant Boi, del que está separado por el Parque Móvil y con el que enlaza únicamente mediante dos calles, una de ellas no urbanizada;

— si bien se previó la construcción de equipamientos de barrio, tales como escuelas, guarderías, centros cívico y religioso, y jardines, la mala calidad de las edificaciones en general y el nulo mantenimiento de la infraestructura y zonas verdes en particular, han determinado la aparición de signos de degradación y vetustez. A ello se debe añadir también la proximidad de una planta incineradora de basuras que estuvo en funcionamiento hasta 1975.

b) La Ciudad Cooperativa es un polígono residencial de iniciativa mixta público-privada, siendo su finalidad el construir viviendas para los inmigrantes, a un precio asequible.

Aparentemente, la lista de promotores se reduce a tres organismos públicos: Cáritas Diocesana, Ayuntamiento, y Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros. Ahora bien, no es difícil encontrar las conexiones existentes entre el Ayuntamiento y algunos antiguos propietarios del suelo del sector.

Los terrenos en los que se ubica (12,4 ha) venían señalados por el Plan Comarcal de 1953 como «zona suburbana extensiva» y de «mediana industria». Con el cambio de zonificación subsiguiente a la aprobación de su Plan Parcial (en 1967) se obtuvo la calificación «residencial urbana semiintensiva», que ha permitido alcanzar aquí uno de los puntos de mayor densificación del municipio: 800 hab./ha en 1974.

Actualmente, la Ciudad Cooperativa, con un total de 2.800 viviendas, funciona en régimen cooperativo y está regida por una junta de vecinos.

En este barrio también se previeron los mínimos servicios y equipamientos: escuelas, centros cívico, religioso y comercial, etc., y su mantenimiento, excepto en el caso de las escuelas, que son estatales, depende de la misma cooperativa.

(19) Véase BORJA, J.: *La Gran Barcelona*, op. cit., pp. 78-81.

Quizá por ello el aspecto visual del barrio sea satisfactorio, aunque el diseño urbanístico del mismo deje bastante que desear.

Ahora bien, no por ello este barrio deja de presentar características suburbanas, puesto que es aquí donde se observan los más acusados rasgos representativos de las ciudades-dormitorio: alejamiento de cualquier lugar con puestos de trabajo e incomunicación casi total con respecto al núcleo urbano.

c) En la corona de vertientes montañosas que rodean al llano barcelonés, han aparecido multitud de urbanizaciones clandestinas que han condicionado el nacimiento de un especial tipo de suburbio. Esta modalidad se encuentra representada en el municipio en la ladera de Sant Ramon, montaña perteneciente a la corona orográfica mencionada, y cuya influencia en Sant Boi ha sido muy importante.

Estas urbanizaciones clandestinas, empezadas a edificar masivamente desde 1960, se organizan según el mismo esquema que las otras urbanizaciones de la comarca (20): parcelas diminutas, servicios públicos e infraestructura inexistentes, trazado viario tortuoso y adaptado a las exigencias de un terreno excesivamente pendiente. La edificación responde siempre a la autoconstrucción.

Según un reciente estudio efectuado por el Ayuntamiento, existen en la ladera de Sant Ramon un total de 449 edificaciones, 235 de las cuales pueden definirse propiamente como barracas.

El área afectada ocupa unas 125 ha de suelo calificado como «agrícola permanente» por el Plan Comarcal de 1953. Predomina, en general, la gran propiedad, principalmente en la urbanización denominada «Can Paulet» y en «Els Canons», cuyos terrenos pertenecen en elevada proporción a una compañía privada, «Fomento Barcelonés de Inversiones», que es asimismo uno de los principales promotores de la redacción de un Plan Parcial que, en 1967, fue presentado al Ayuntamiento a fin de que se recalificara la zonificación del sector (fig. 4).

Existen abundantes referencias sobre la importancia que cabe conceder a estas iniciales urbanizaciones clandestinas en la comarca, en suelos rústicos y que habían sido, muchas veces, propiedades nobiliarias (21), así como al proceso legal que las transformó en edificables (22). Esta estrategia fue también la que se intentó seguir en Sant Boi en 1967 mediante la presentación del citado Plan Parcial, y que afectaba a una extensión de 98,89 ha. Todo ello presentado con excusas de tipo social, tales como las de urbanizar y ayudar a los ya residentes en la ladera de Sant Ramon. Este Plan fue devuelto sin aprobación en 1970.

4. El Plan Comarcal de 1953

Durante el período 1960-1970, el Plan de Ordenación Urbana de la Comarca de Barcelona, aprobado en el año 1953, cuya finalidad era la de planificar el creci-

(20) LABORATORIO DE URBANISMO DE BARCELONA: «Teoría y experiencia de la urbanización marginal», en *El crecimiento de las ciudades*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, p. 87.

(21) El Fomento Barcelonés de Inversiones es actualmente una empresa filial del Banco Central. Estos terrenos pertenecían anteriormente al Marqués de Cornellá, que mediante operaciones bancarias los cedió al Banco Central.

(22) CAPEL, H.: *Agentes y estrategias en la producción del espacio urbano español*. «Revista de Geografía», Barcelona, vol. III, 1974, n.º 1 y 2.

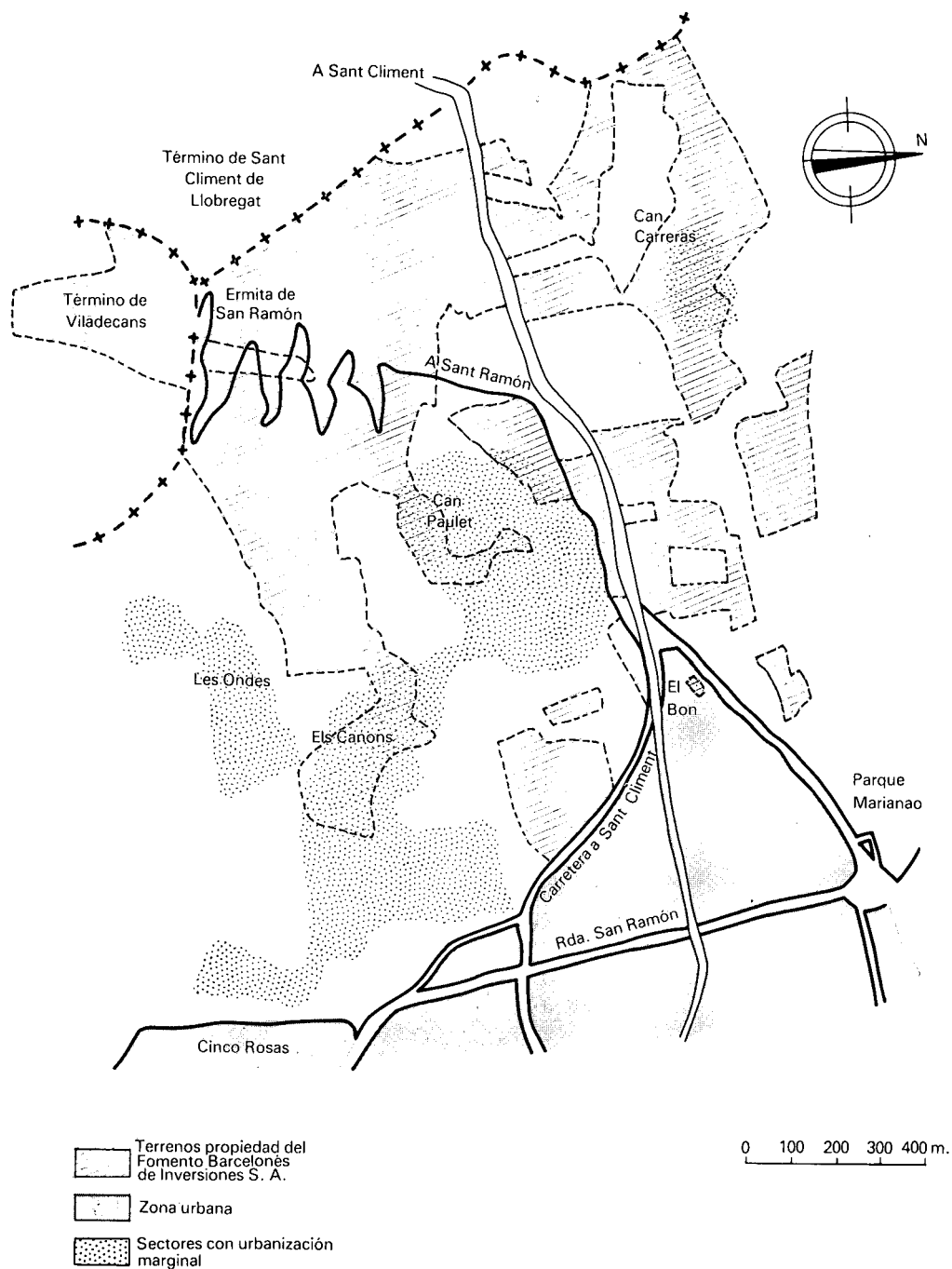


Figura 4.

miento urbano en toda la zona de expansión barcelonesa, fue materialmente olvidado en el momento de su aplicación práctica en Sant Boi.

Para comprender el porqué de este fenómeno, hay que mencionar en primer lugar el hecho de la íntima unión existente entre los grandes propietarios del suelo y el Consistorio local; por ejemplo, y muy concretamente, la concejalía de Obras Públicas y Urbanismo hasta 1972 estuvo a cargo del propietario de «Els Vinyets» y de otros sectores del Ensanche (23).

En segundo lugar, se han de explicar los mecanismos mediante los que se consiguió mantener su inoperancia durante más de 20 años: en 1956, se redactó un Avance de Plan, que en forma de Plan Parcial había de adaptar la ordenación de un barrio a la comarcal. A partir de este proyecto nunca aprobado, hasta el año 1970, en el que se legalizó el Plan definitivo, se redactaron hasta cinco borradores (24). Durante estos años, se pudo pues edificar sin necesidad de efectuar ningún ajuste de los proyectos al Plan General, y al mismo tiempo se mantenían las expectativas de edificación en muchos sectores que, de lo contrario, se hubieran encontrado con posibilidades de construcción relativamente restringidas.

Cuando en 1970 se aprobó definitivamente el *Plan Parcial de Reforma Interior y de Extensión del Casco Urbano*, muchas desgraciadas actuaciones pasaban a ser legalizadas, entre ellas el cambio de zonificaciones, principalmente de «suburbana extensiva» a «residencial urbana semiintensiva» y «ensanche semiintensivo» en el sector «Molí Nou», y en el barrio de la Plaza Catalunya. Recordemos que al efecto ya se habían producido los cambios de zonificación subsiguientes a la construcción de los polígonos residenciales «Cinco Rosas» y «Ciudad Cooperativa».

III. EPILOGO

A modo de epílogo, y a fin de terminar este artículo, se puede decir que en el momento presente se asiste en Sant Boi al inicio de una nueva etapa cuya política urbana, mediante la planificación y la programación de actividades, intenta controlar la caótica situación urbanística a la que se ha llegado. Ello obedece a distintos motivos, pero, en general, el factor que subyace en éstos es el de la inoperatividad económica del espacio, congestionado por los elevados déficits acumulados y por la atrofia del equipamiento colectivo (25). Este factor, que se puede detectar en todo el ámbito del Area Metropolitana de Barcelona (26), es

(23) CH. BERINGUIER constata este mismo fenómeno en los municipios suburbanos franceses. Véase «Plan de Urbanismo y Práctica Política», en *Urbanismo y Práctica Política*, Barcelona, Los Libros de La Frontera, 1974, p. 90.

(24) *Avance del Plan de Base del Sector Sur de la Villa de San Baudilio de Llobregat*, 1956; *Plan de Cambio de una parte de la zona de mediana industria en gran industria en el término municipal de San Baudilio de Llobregat*, 1957; *Avance del Plan de Base Riera Roja en el Sector Sur de la Villa*, 1961; *Plan de Adaptación de San Baudilio de Llobregat al Plan de Ordenación de Barcelona y su área de influencia*, 1964; y *Plan Parcial de Reforma Interior y de Extensión del Casco Urbano*, 1970.

(25) ROS HOMBREVELLA, J.: «L'atròfia del capital col·lectiu. Un dels esguersos de l'economia catalana», en *Economia crítica: una perspectiva catalana*, Barcelona, Ed. 62, 1972, pp. 169-183.

(26) CÍRCULO DE ECONOMÍA: *Gestión o caos: el área metropolitana de Barcelona*, Barcelona, Ed. Ariel, S. A., 1973, 114 páginas.

simultáneo con una coyuntura sociopolítica que ha hecho evidente la inviabilidad de unos mecanismos de gestión que se basan en un sistema dictatorial. Piénsese, a título de ejemplo, que hasta el momento, según un reciente estudio muy optimista efectuado por el propio Ayuntamiento, los déficits escolares se elevan a un total de 5.044 plazas (incluidas las enseñanzas de guardería, párvulos, Enseñanza General Básica y Enseñanza Media). También se ha calculado que faltan 114.561 metros cuadrados de zonas verdes; y el déficit de viviendas se cifra en torno a las 390 unidades. Si se tiene en cuenta la calidad de muchas de las viviendas existentes, el déficit es mucho mayor.

La actitud reformista que predomina en los actuales mecanismos de gestión urbana responde precisamente a una doble motivación: por un lado, subsanar en lo posible estos déficits, inaceptables en una sociedad pretendidamente neocapitalista; y por el otro, acallar las reivindicaciones populares antes que éstas se identifiquen con las políticas. Al respecto, en Sant Boi se han seguido dos distintas actuaciones:

a) Una gestión de tipo político: aceptar el diálogo con el sector social de la oposición local caracterizada por ideologías de centro-izquierda, e incitarla a formar parte en la composición del Consistorio.

b) Una gestión de tipo técnico: promover la autocrítica mediante la elaboración de un proyecto de programa de actuación municipal, cuya finalidad sería planificar las actuaciones que han de paliar los déficits más acuciantes.

Dentro de esta panorámica, aunque referida a un nivel territorial más amplio, cabe comentar también la aprobación del «Plan General Metropolitano de Barcelona», más conocido como «Revisión del Plan Comarcal de 1953», que al tiempo que sienta las bases para resolver alguno de los problemas deficitarios planteados, se orienta casi exclusivamente en el campo de la infraestructura viaria y zonificación.

L'evolució d'un noyau suburbain de Barcelone: Sant Boi de Llobregat (résumé)

Le contenu de cet article se réfère à la morphologie urbaine du noyau de population de Sant Boi de Llobregat (64.277 hab. en 1975) situé dans la deuxième couronne périphérique de l'agglomération barcelonaise.

On y décrit les différents facteurs qui dès 1900, et en particulier entre 1950 et 1970 ont déterminé ses caractéristiques suburbaines.

Ayant décrit préalablement l'importance de son emplacement, en ce qui concerne la proximité de la ville de Barcelone et à l'existence d'une grande surface plate (delta du fleuve Llobregat), dans la première partie du texte, on signale les fonctions suburbaines que la municipalité ont commencé à prendre dès la deuxième moitié du XIX^e siècle.

a) Installation (en 1854) d'un hôpital psychiatrique régional.

b) Economie mixte agricole-industrielle; culture horticole-fruitière pour l'approvisionnement quotidien de Barcelone et l'importante activité manufacturière du type textile.

c) Residence secondaire pour la bourgeoisie de Barcelone, une fois inauguré le chemin de fer qui le relie à la capitale (1919).

En second lieu on spécifie comment actuellement Sant Boi s'est transformé en un lieu de résidence pour une population, en sa majorité ouvrière, avec une économie principalement industrielle (en 1970 l'emploi dans le secteur agricole ne dépassait pas le 2 % de la population active) avec de profondes insuffisances dans le secteur des services, équipements et infrastructure urbaine. Cette partie se centre autour de sujets tel que: structure démographique et zonifications locales.

Tout ceci est en relation avec le cadre général de croissance économique que vit l'Espagne dès le Plan de Stabilisation Economique (1959) et qui augmenta les distorsions entre zones urbaines et rurales et déclencha le processus de formation d'aires métropolitaines.

La troisième partie de l'article est destinée à l'analyse de la formation du nouveau tissu urbain, en mettant en relief, avec détail, le rôle des facteurs suivants.

a) Pendant l'après guerre espagnole on construit une caserne en dehors du noyau de population en s'initiant ainsi l'ouverture du tissu urbain vers la périphérie agricole.

b) La lente disparition de la fonction des résidences secondaires.

c) Dès 1955, apparition d'un habitat sub-intégré, comme conséquence de l'inadéquation entre l'offre et la demande de logements par les immigrants, l'offre étant alors presque inexistante.

d) Dès 1965, intensification du rythme de construction d'immeubles de logement et la configuration définitive des deux agrandissements (ensanches).

e) Urbanisation de polygones résidentiels dans l'extra-rayon du noyau urbain et à partir de ce moment la modification de la structure traditionnelle urbaine centripète.

f) Prolifération des urbanisations marginales.

On explique également le rôle qu'a joué. L'Administration surtout en ce qui concerne l'élaboration et réalisation des plans d'urbanisme dont quelques uns ne régissent dans la localité que jusqu'à ce que avec les procès d'édification et mécanismes spéculatifs, ils cessent d'être viables. Il faut distinguer, dans ce contexte, le rôle du Conseil Municipal, responsable de la paralysation de ces projets, en signalant leur connection avec les propriétaires du sol.

L'article se termine avec une courte synthèse sur l'activité actuelle du «Consistorio», en montrant les efforts pour achever une adéquation au moment politique en vigueur.

The evolution of a Barcelonese suburban nucleus: Sant Boi de Llobregat (abstract)

The following article refers to the urban morphology of a population nucleus, Sant Boi de Llobregat (64.277 inhabitants in 1975), situated in the second peripheral ring of the conglomeration of Barcelona. The article describes the distinct factors that, from 1900, and specially between 1950 and 1970, have determined its suburban characteristics.

Having previously described the importance of its location, referring to its proximity to the city of Barcelona and the existence of an ample plain (the delta of the river Llobregat); the first part of the text describes the suburban functions the municipality began to have, beginning in the second half of the 19th Century:

a) Installation (in 1854) of a regional psychiatric hospital.

b) Mixed agricultural-industrial economy: orchards supplying Barcelona's everyday needs and an important textile manufacturing activity.

c) Second home for Barcelona's bourgeoisie, once inaugurated the rail service with the capital (1919).

Secondly we specify how Sant Boi actually has transformed itself into a preponderantly proletarian place of residence, with a principally industrial economy (in 1970 employment in the agricultural sector comprised only 2 % of the active population), with profound deficiencies of services, facilities and urban infrastructure. This part centres itself on the themes; demographic structure and local zoning.

These are related to the general framework of economic growth in Spain, from the Economic Stabilization Plan (1959), which aggravated the distortions between urban and rural zones and unleashed the process of the formation of the Metropolitan Areas.

The third section is destined to the analysis of the formation of the new urban fabric, detailing the role of the following factors:

a) During the Spanish postwar, a military encampment was constructed on the outskirts of the population nucleus, initiating the opening out of the city towards the agricultural periphery.

b) Gradual disappearance of the function of secondary residence.

c) From 1955, the appearance of non-integrated habitats, consequence of the inadequacy between the demand for accommodation on the part of immigrants, and the availability, then almost inexistent.

d) From 1965, intensification of the rhythm of construction of housing, and the definitive configuration of the two expansions.

e) Urbanization of residential states on the outskirts of the urban centre and the modification from this moment of the traditional, centripetal urban structure.

f) Proliferation of marginal urbanizations.

Also explained, is the role played by the administration, above all in that which refers to the elaboration and realization of urban plans, some of which did not reign in the locality until the process of building and the speculative mechanisms had made them unviable. Within this context, the role of city, the role of city hall stands out, responsible for the paralyzation these projects, illustrating its connection to the property owners.

The article ends with a brief synthesis of the actual attitude of city council, demonstrating its attempts to adapt itself to prevailing political moment.